



# ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Febrero 2024 n.º 1.436



## 1 | Editorial

## 2 | De nuestra Vida

2 | Encuentro Eucarístico de la zona Este

5 | Encuentro de Sacerdotes

6 | Retiros de Cuaresma

7 | Ejercicios Espirituales

8 | Asamblea Diocesana

9 | Apostolado de la Oración

9 | Necrológicas

## 10 | Catedrales góticas: Catedral de Palencia

## 12 | Calendario litúrgico

## 14 | Tema de reflexión

## 16 | Doctores de la Iglesia

## 19 | La voz del Papa

## 22 | Discurso Luis de Trelles

## 25 | Catecismo de la Iglesia Católica

## 27 | Calendario de Vigilias

## 29 | Cultos en la Capilla de la Sede

## 29 | Rezo del Manual



Portada:

### Catedral de Palencia



**Edita:** ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA  
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

**Domicilio:** C/ Barco, 29, 1.º 28004 Madrid

Tel. y Fax: 915 226 938 [anemadrid1877@gmail.com](mailto:anemadrid1877@gmail.com)

[@anemadrid1877](https://www.anemadrid1877.org) [www.ane-madrid.org](http://www.ane-madrid.org)

**Redacción:** J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido,  
A. Rodríguez de Robles, D. Ruiz.

**Diseño, maquetación e impresión:** Arias Montano Comunicación

**Depósito Legal:** M-7548-2011

**Cuenta Bancaria para cuotas y donativos:**

ES30 0075 0123 5506 0096 9468

**Código BIZUM:** 07285

# CUARESMA

La Cuaresma es el tiempo que precede y dispone a la celebración de la Pascua. Tiempo de escucha de la Palabra de Dios y de conversión, de preparación y de memoria del Bautismo, de reconciliación con Dios y con los hermanos, de recurso más frecuente a las «armas de la penitencia cristiana»: la oración, el ayuno y la limosna (cf. Mt 6, 1-6. 16-18). En el ámbito de la piedad popular no se percibe fácilmente el sentido misterioso de la Cuaresma y no se han asimilado algunos de los grandes valores y temas, como la relación entre el «sacramento de los cuarenta días» y los sacramentos de la iniciación cristiana, o el misterio del «éxodo», presente a lo largo de todo el itinerario cuaresmal. Según una constante de la piedad popular, que tiende a centrarse en los misterios de la humanidad de Cristo, en la Cuaresma los fieles concentran su atención en la Pasión y Muerte del Señor.

El comienzo de los cuarenta días de penitencia, en el Rito romano, se caracteriza por el austero símbolo de las Cenizas, que distingue la Liturgia del Miércoles de Ceniza. Propio de los antiguos ritos con los que los pecadores convertidos se sometían a la penitencia canónica, el gesto de cubrirse con ceniza tiene el sentido de reconocer la propia fragilidad y mortalidad, que necesita ser redimida por la misericordia de Dios. Lejos de ser un gesto puramente exterior, la Iglesia lo ha conservado como signo de la actitud del corazón penitente que cada bautizado está llamado a asumir en el itinerario cuaresmal. Se debe ayudar a los fieles, que acuden en gran número a recibir la Ceniza, a que capten el significado interior que tiene este gesto, que abre a la conversión y al esfuerzo de la renovación pascual.

(Del Directorio sobre la Piedad popular y la Liturgia, nn. 124-125) ■

# ENCUENTRO EUCARÍSTICO DE LA ZONA ESTE



El próximo día 10 de febrero de 2024 celebraremos el segundo de los Encuentros de Zona programados para este curso, el correspondiente a la zona este (vicarías II y III). Este tendrá lugar en la Parroquia de San Romualdo, sede del Turno 57 de la Sección Primaria.

Como ya hemos comentado en diversas ocasiones, los Encuentros de Zona constituyen una ocasión privilegiada para orar y adorar a Jesús, centro de nuestro carisma, unidos a los hermanos, buscando profundizar más en nuestro conocimiento de Jesús, conocerle más para amarle más.

La actividad es abierta; podéis invitar a cuantos familiares y amigos queráis. ■

## ¡OS ESPERAMOS A TODOS!

Los Turnos convocados son los siguientes:

**SECCIONES:** Ciudad Lineal y Fátima.

**TURNOS:** 3, La Concepción; 4, San Felipe Neri; 24, San Juan Evangelista; 32, Nuestra Madre del Dolor; 39, San Jenaro; 46, Santa Florentina; 49, San Valentín y San Casimiro; 53, Santa Catalina de Siena; 57, San Romualdo; 62, San Jerónimo el Real; 64, Santiago y San Juan Bautista; 66, Nuestra Señora del Buen Consejo; 72, Nuestra Señora de la Merced ■

# ENCUENTRO EUCARÍSTICO DE LA ZONA ESTE

## Programa

Día 10 de febrero de 2024

## Parroquia de San Romualdo

Calle Ascao 30

## HORARIO

---

**18:00** Saludo a los participantes D. Juan Antonio Díaz Sosa.

---

**18:10** Ponencia y coloquio.

---

## EXHORTACIÓN APOSTÓLICA **C'EST** **LA CONFIANCE** SOBRE LA CONFIANZA EN EL AMOR MISERICORDIOSO DE DIOS CON MOTIVO DEL 150.º ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS Y DE LA SANTA FAZ

*D. Miguel Ángel Arribas, Vicedirector Espiritual Diocesano*

---

**19:30** Ágape fraterno

---

**20:30** Vigilia especial

---

**23:30** Despedida

---

Para el momento que dedicábamos a la convivencia alrededor del ágape fraterno os pedimos que cada uno aporte una vianda sencilla para compartir con el resto.

La actividad es abierta; podéis invitar a cuantos familiares y amigos queráis.

Para el mejor desplazamiento de cuantos asistan al Encuentro, se ha dispuesto de las siguientes líneas de autobuses, que efectuarán las paradas que se indican, tanto a la ida como a la vuelta. ■

Línea	Hora	Turno/Sección	Parada
1	16:30	Oratorio San Felipe Neri T. 4	Antonio Arias 17
	16:35	Santa Catalina de Siena T. 53	Juan de Urbietta 57
	16:45	Nª Sª de la Merced T. 72	Corregidor Alonso Tobar 4
	16:55	Nª Sª de los Apóstoles T. 79	Luis de Hoyos Sainz (Colegio)
	17:10	San Valentín y San Casimiro T. 49	Calle Villablanca 12
	17:25	Santa Florentina T. 46	Avda. Canillejas a Vicálvaro 103 (BBVA)
	17:35	Santa María de la Blanca Canillejas	Alcala 587 (Colegio)
	17:45	Inmaculada Concepción Ciudad Lineal	Alcalá 419 (esquina Arturo Soria)
2	16:55	Santiago y San Juan Bautista T. 64	Basílica san Francisco el Grande
		Colegiata de San Isidro T. 66	Basílica san Francisco el Grande
	17:10	San Jerónimo el Real T. 62	Moreto 4
	17:10	Basílica de la Concepción T. 3	Goya 47
	17:20	San Juan Evangelista T. 24	Plaza Venecia 1
	17:30	Fátima Fátima	Alcalá 292
	17:40	San Jenaro T. 39	Vital Aza 81

## IMPORTANTE

- El autobús tiene un coste que **debe ser sufragado en la medida de lo posible por los adoradores** que hagan uso de este.
- El Consejo Diocesano pondrá** al servicio de los adoradores y su mejor desplazamiento al lugar de celebración del encuentro **cuantos autobuses sean necesarios**.
- Con el fin de optimizar el gasto, el número de líneas y su recorrido podrán ser modificados. Estas modificaciones se comunicarán a los adoradores.
- La reserva de plazas** del autobús **se hará** por uno de los siguientes medios:
  - A través del Jefe de Turno o Presidente de Sección
  - Llamando por teléfono al 915 226 938 los lunes y los jueves entre las 17:00 y las 20:00.
  - Enviando un correo electrónico a [anemadrid1877@gmail.com](mailto:anemadrid1877@gmail.com).
  - Personalmente en la sede del Consejo Diocesano de Madrid, calle Barco 29.
- En todos los casos será **imprescindible** indicar **nombre, teléfono de contacto, número de línea y parada en la que subirán al autobús del adorador que hace la reserva. No se admitirán reservas en las que no se indiquen todos estos datos**.
- Las reservas quedarán cerradas el día 8 de febrero**.
- Medios de transporte público:
  - Metro Ascao, línea 7
  - Autobús: 28, 109

# ENCUENTRO DE SACERDOTES

Como se anunciaba en el boletín del mes de enero, El próximo 26 de Febrero a las 11:00 horas, tendrá lugar el Encuentro Anual de Sacerdotes de la Adoración Nocturna Española. Este se ha transformado con el tiempo en una de las actividades extraordinarias de mayor importancia en la vida de nuestra Asociación, en tanto en cuanto reúne en torno a la oración, la formación y la convivencia a quienes son componentes fundamentales y ejemplo en nuestra actividad y carisma adorador: nuestros sacerdotes.

La actividad será dirigida por D. Miguel Ángel Bondia, Director Espiritual de ANE y ANFE de Valencia y Vicedirector Espiritual del Consejo Nacional de ANE.

El lugar será en la casa Nuestra Señora de la Anunciación, Esclavas de Cristo Rey. C/Arturo Soria nº 228.

Desde el Consejo Diocesano de Madrid, animamos a todos a inscribirse. ■



## RETIROS DE CUARESMA

¡Cuántos momentos importantes de la historia de la salvación están marcados por el número 40! Llovió en el diluvio durante 40 días; 40 años caminó Israel en el desierto; Moisés pasó 40 días en la presencia de Dios en el monte Sinaí; Saul, David y Salomón reinaron 40 años en Israel; 40 días ayunó Jesús en el desierto antes de iniciar su vida pública; 40 horas pasó Jesús en el sepulcro antes de la Resurrección, y durante 40 días se apareció a sus discípulos hasta su Ascensión.

Pareciera que estos períodos precedían a un cambio importante, a una transformación; como si el 40 mostrase el tiempo necesario para la preparación de un cambio.

Los 40 días de celebración de la Cuaresma son un ejemplo más. Nos preparamos para vivir cada año los misterios centrales de nuestra salvación, la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús.

El Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna Española de Madrid ha organizado como todos los años una serie de retiros espirituales para preparar nuestro corazón a la celebración de los misterios de la pasión, muerte y resurrección de Jesús. ■

La programación de los retiros es la siguiente:

● **21 de febrero de 2024; 18:30 horas.**

Parroquia de San Matías (Plaza de la Iglesia 1).

Se convoca especialmente a los adoradores de la Zona Norte.

● **28 de febrero de 2024; 19:30 horas.**

Parroquia Santa María del Pozo y Santa Marta (Montánchez 13).

Se convoca especialmente a los adoradores de la Zona Sur.

● **6 de marzo de 2024; 19:30 horas.**

Parroquia de Nuestra Señora de los Apóstoles (Luis de Hoyos Sainz 94 Bis).

Se convoca especialmente a los adoradores de la Zona Este.

● **13 de marzo de 2023; 18:00 horas.**

Parroquia de Santa Rita (Gaztambide 75).

Se convoca especialmente a los adoradores de la Zona Oeste.

# ¡OS ESPERAMOS A TODOS!



# EJERCICIOS ESPIRITUALES



Como en años anteriores, el Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna de Madrid ha organizado una tanda de Ejercicios Espirituales que serán dirigidos por nuestro Vicedirector Espiritual, Rvdo. D. Miguel Ángel Arribas, en la Casa de Espiritualidad «La Concepción» en Navas de Riofrío (Segovia).

Este año se celebrarán los días 29 de febrero, 1, 2 y 3 de marzo.

Los interesados pueden inscribirse en las oficinas del Consejo Diocesano (C/ Barco 29, 1º, teléfono 915226938) lunes y jueves de 18:00 a 19:00 horas.

El importe, incluidos gastos de transporte, estancia y manutención es de 200 euros.

El autobús saldrá el día 29 de febrero (jueves) a las 17:00 horas, del Paseo de la Castellana nº 220 (Hotel Crisol Vía Castellana) esquina C/ Agustín de Foxá. Volveremos al mismo lugar el 3 de marzo, saliendo de Navas de Riofrío, a las 19:30 horas.

En el marco de la cuaresma recién iniciada, estos ejercicios se presentan como una gran oportunidad para hacer una parada en nuestra vida, encontrarnos con el Señor, en el silencio y en la oración junto con las reflexiones de D. Miguel Ángel. Nos va a suponer un esfuerzo, pero merece la pena esa conexión de intimidad con Dios, seguro que dará sus frutos en nuestra preparación cuaresmal. ■

## ¡OS ESPERAMOS A TODOS!

### EJERCICIOS ESPIRITUALES

### 29 DE FEBRERO, 1, 2 Y 3 DE MARZO

### Casa de Espiritualidad «La Concepción»

### (Navas de Riofrío, Segovia)

# ASAMBLEA DIOCESANA

El próximo día 9 de marzo de 2024, a las 18.00 horas, cumpliendo con lo indicado en nuestro Reglamento, tendrá lugar en el salón de actos de la Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria (c. Blasco de Garay, 33) la Asamblea Diocesana, máximo órgano de gobierno de nuestra asociación.



La reunión se desarrollará de acuerdo con el orden del día siguiente:

- 1º. Santa Misa.
- 2º. Lectura y aprobación del acta anterior.
- 3º. Datos de Secretaría a 31/12/2023.
- 4º. Datos de Tesorería a 31/12/2023.
- 5º. Informe del Presidente.
- 7º. Promoción de Veteranos Constantes de Asistencia Ejemplar.
- 8º. Presentación de la Vigilia de Espigas.
- 9º. Comunicaciones e intervenciones.
- 9º. Palabras finales.

Una vez más tenemos la oportunidad de reflexionar juntos sobre la situación y futuro de nuestra Asociación y tomar decisiones de futuro. En comunidad, con la presencia de Jesús en medio de nosotros, en cuyo nombre nos reunimos, buscando cómo vivir nuestro carisma del modo más conforme a la voluntad de Dios y servir mejor a la Iglesia respondiendo a su llamada.

Por eso es tan importante la participación de todos. Os instamos a que asistáis a la reunión en la medida de vuestras posibilidades. ■

RECUERDA

**ASAMBLEA DIOCESANA**

**9 DE MARZO 18:00 HORAS**

**PARROQUIA SANTÍSIMO CRISTO DE LA VICTORIA  
CALLE BLASCO DE GARAY, 33**

# Apostolado de la oración

Intenciones del Papa  
para el mes de febrero 2024

## POR LOS ENFERMOS TERMINALES

Oremos para que los enfermos terminales y sus familias reciban siempre los cuidados y el acompañamiento necesarios, tanto desde el punto de vista médico como humano. ■



## • Necrológicas •

- **D. José Ramón Vallvé Bethencourt**, adorador de la sección de Alcobendas, San Sebastián de los Reyes. Fue vocal de jóvenes del Consejo Diocesano de Madrid.
- **D. Marcelino Escaso**, padre de la adoradora Dña. Mercedes Escaso Salguero, presidenta de la sección de Alcobendas y vicepresidenta del Consejo Diocesano de Madrid.
- **D. Gabriel de la Fuente Miguel**, adorador de la sección de Tetuán de las Victorias.
- **Dña. Carmen Hernández Pastor**, adoradora de la sección de Tetuán de las Victorias.

*¡Dale, Señor, el descanso eterno!*

## Oración

Dame, Señor, un alma santa que sepa aprovechar lo que es bueno y puro, para que no se asuste ante el pecado, sino que encuentre el modo de poner las cosas de nuevo en orden.

Concédeme un alma que no conozca el aburrimiento, las murmuraciones, los suspiros y los lamentos y no permitas que sufra excesivamente por ese ser tan dominante que se llama: YO.

**Santo Tomás Moro**

# CATEDRAL DE PALENCIA

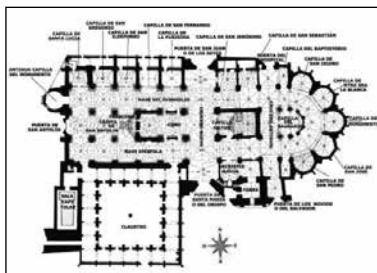
Arrasada por Teodorico en el año 456, casi desaparece de la historia, a no ser por Wamba que se trae de la zona de Narbona (Francia), los restos de San Antolín, y junto a un pozo salúfero, manda construir una basílica en honor del santo.

Sobre los restos de la basílica visigoda de Wamba edifican un templo en estilo románico, que será el germen de la construcción de la futura catedral gótica de San Antolín.

El actual templo se levanta sobre los restos de una antigua basílica visigoda del siglo VII, y sobre los restos también del anterior templo románico mandado edificar por Sancho III de Navarra en el siglo XI. A su vez en el subsuelo se han encontrado restos romanos. Recientes investigaciones parecen demostrar que en los alrededores de la catedral se encuentran restos de edificaciones romanas y que el emplazamiento de la actual torre, sería una torre fortaleza romana en su origen.

La cripta de San Antolín está formada por dos espacios claramente diferenciados: por una parte, la cripta visigoda y por otra, una nave protorrománica o del primer románico del siglo XI. Sobre estas construcciones unidas entre sí en un mismo espacio, se construyó la actual catedral gótica.

El actual templo catedralicio, comenzó a construirse a principios del siglo XIV, por la girola y concretamente por la capilla de la Virgen Blanca, el 1 de junio de 1321, reinando Alfonso XI, bendijo la primera piedra el legado pontificio, cardenal Guillermo, siendo obispo de Palencia don Juan II, prolongándose las obras hasta el siglo XVI, año 1516. Este proceso constructivo tan largo se refleja en los distintos estilos del edificio como por otra parte suele ser habitual en casi todas las catedrales españolas. Su aspecto exterior es de estilo gótico flamígero y en su interior podemos encontrar elementos góticos-flamígeros, isabelinos, platerescos y renacentistas.





Se trata de un templo de planta de cruz latina, de tres naves, más grande y alta la central, poderosos arbotantes, cincuenta y dos pilares compuestos con capiteles cada vez más historiados a medida que se alejan de la cabecera. Sobrios paramentos. Cuenta con dos cruceros y girola. Triforio con dos huecos por tramo, mainel, antepechos y tímpanos calados. En total dispone de cinco puertas y una **torre campanario**, cuadrada, con recios contrafuertes, rematada con una balaustrada y, en una de las caras, una pequeña espadaña de dos cuerpos. La torre se construyó entre 1461 y 1469. La Catedral no dispone de cimborrio ni de fachada principal.

La anomalía de disponer de dos cruceros, se debe a que en un primer momento se construyó el altar mayor en el lugar que hoy ocupa la Capilla del Sagrario, en el epicentro de la girola y precedida de su correspondiente crucero. Más la envergadura adquirida

por el proyecto determinó que ese espacio ocupado por la capilla quedara pequeño, por lo que se optó trasladar el altar mayor al lugar antes ocupado por el coro en dirección hacia los pies, construyéndose entonces un nuevo crucero y trasladando el anterior coro al lugar que hoy ocupa en la actualidad.

En su interior destaca la Capilla del Sagrario, que fue la primera Capilla Mayor, con un magnífico retablo plateresco.

La actual Capilla Mayor con un grandioso retablo del siglo XVI en el sobresalen las tallas de Vigarny y el conjunto de 12 tablas pintadas por Juan de Flandes, que constituyen su obra maestra. Su ático está ocupado por un Calvario de Juan de Balmaseda, preside el retablo una talla de San Antolín, de Gregorio Hernández. ■

**Nicolás Cano Torres**

DIA 2 DE FEBRERO

# FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

El actual himno del Oficio de lectura comienza así: «En el templo entra María, más que nunca pura y blanca, luces del mármol arranca, reflejos al oro envía. Va el Cordero entre la nieve, la Virgen nevando al Niño, nevando a puro cariño, este blanco vellón leve...»

Esta fiesta, que también se le llama «La Candelaria», es de origen oriental. La celebraban hasta el siglo VI a los cuarenta días de la Epifanía, el 15 de febrero, después pasó a celebrarse el 2, por ser a los cuarenta días de la Navidad, 25 de diciembre.

A mediados del siglo V se celebra con luces y toma el nombre y color de «la fiesta de las luces».

Hasta el Concilio Vaticano II se celebraba como fiesta principalmente mariana, pero desde entonces ha pasado a ser en primer lugar Cristológica, ya que el principal misterio que se conmemora es la Presentación de Jesús en el Templo y Su manifestación o encuentro con Simeón. El centro, pues, de esta fiesta no sería María, sino Jesús. María entra a formar parte de la fiesta en cuanto lleva en Sus brazos a



Jesús y está asociada a esta manifestación de Jesús a Simeón y a la anciana Ana.

Hasta el siglo VII no se introdujo esta fiesta en la liturgia de Occidente. Al final de este siglo ya estaba extendida en toda Roma y en casi todo Occidente. En un principio, al igual que en Oriente, se celebraba la Presentación de Jesús más que la Purificación de María.

No se sabe con certeza cuando empezó a celebrarse la Procesión en este día. Parece ser que en el siglo X ya se celebraba con solemnidad esta Procesión y ya empezó a llamarse a la fiesta como Purificación de la Virgen María. Durante mucho tiempo se dio gran importancia a los cirios encendidos y después de usados en la procesión eran llevados a las casas y allí se encendían en algunas necesidades.

La ley de Moisés mandaba que toda mujer que dé a luz un varón, en el plazo de cuarenta días, acuda al Templo para purificarse de la mancha legal y allí ofrecer su primogénito a Jahvé. Era lógico que los únicos exentos de esta ley eran Jesús y María: Él por ser superior a esa ley, y Ella por haber concebido milagrosamente por obra del Espíritu Santo. A pesar de ello María oculta este prodigio y... acude humildemente como cualquier otra mujer a purificarse de lo que no estaba manchada.

Los mismos ángeles quedarían extasiados ante aquel maravilloso cortejo que atraviesa uno y otro atrio hasta llegar al pie del altar para ofrecer en aquellos virginales brazos al mismo Hijo de Dios.

Una vez cumplido el rito de ofrecer los cinco siclos legales después de la ceremonia de la purificación, la Sagrada Familia estaba dispuesta para salir del templo cuando se realizó el prodigio del Encuentro con Simeón, primero, y con la ancianísima Ana, después. San Lucas nos cuenta con riqueza de detalles aquel encuentro: «Ahora, Señor, ya puedes dejar irse en paz a Tu siervo, porque han visto mis ojos al Salvador... Al que viene a ser luz para las gentes y gloria de Tu pueblo Israel...» Y Le dijo a la Madre: «Mira, que este Niño está puesto para caída y levantamiento para muchos en Israel... Y Tu propia alma la traspasará una espada...».

Contraste de la vida: El mismo Infante está llamado para ser: Luz y gloria y a la vez escándalo y roca dura contra la que muchos se estrellarán. ¡Pobre Madre María, la espada que desde entonces atravesó Su Corazón! ...

Bien podemos hoy cantar como la Iglesia lo hace en Laudes: «Iglesia santa, esposa bella, sal al encuentro del Señor, adorna y limpia tu morada y recibe a tu Salvador...».

## FEBRERO 2024

### ADORAR CON LOS APÓSTOLES

#### COR UNUM ET ANIMA UNA

El Señor está con nosotros acompañándonos, llamándonos a Sí, conllevando en cierto modo nuestros trabajos, implorando por nosotros con su oración omnipotente, recabando tiempo para nuestra conversión y siendo, en fin, el centro amoroso de nuestra vida espiritual. ¿Por qué no será también el hogar de la santa amistad? ¿Quién duda que allí pueden converger todos los santos deseos, que de allí irradian todos los santos afectos y que allí, en su Sacratísimo Corazón, viven todos los corazones que atrae a Sí el Señor y que, por lo tanto, Él es el lazo de la santa amistad? (L.S. Tomo V (1874) pág. 366)

¡Qué fuertes lazos de amistad se forman entre aquellos que comparten su tiempo con un mismo corazón y un mismo ideal! Cor unum et anima una, es la definición de la amistad. Pidamos hoy al Señor, que nuestra asociación tenga, en efecto, un solo corazón: el suyo. Que nuestro ideal sea de todos uno y el mismo: su Reino. Es muy claro que nada une tanto a los amigos como compartir sus quehaceres entorno a un mismo centro. La amistad entre los Apóstoles en torno a Jesús tiene que ser para nosotros modelo y reflejo.

Qué dulces veladas las de aquellos hombres escuchando las enseñanzas de Jesús, conversando íntimamente con él, qué alegría poder servirle en cada momento, y qué emoción al contemplar sus milagros, tan de cerca...

«Jesús es el enviado del Padre. Desde el comienzo de su ministerio, “llamó a los que él quiso [...] y vinieron donde él. Instituyó Doce para que estuvieran con él y para enviarlos a

predicar” (Mc 3, 13-14). Desde entonces, serán sus “enviados” [es lo que significa la palabra griega apóstoloi]. En ellos continúa su propia misión: “Como el Padre me envió, también yo os envío” (Jn 20, 21; cf. Jn 13, 20; 17, 18). Por tanto su ministerio es la continuación de la misión de Cristo: “Quien a vosotros recibe, a mí me recibe”, dice a los Doce (Mt 10, 40; cf. Lc 10, 16)». CEC 858.

«Llamó a los que quiso», somos muy afortunados de haber sido llamados por Cristo, como los Apóstoles, no por nuestros méritos o buenas cualidades, si somos adoradores es por misericordia de Dios que quiso llamarnos. Con una doble intención, «estar con él», y «enviarlos a predicar». «Adoradores de noche, testigos de día» ¡Cómo nos calza este programa con la misión que Cristo dio a los Apóstoles! Estar con él, compartir en confianza su palabra, hablar, callar, escuchar... todo ello nos transforma durante las horas de la noche, para que seamos verdaderos testigos suyos durante las horas del día.

Los Apóstoles nos enseñan a estar con Jesús, en confianza y con reverencia. En nuestras dudas y con fe. Ellos ¡tantas veces! se postraban y le adoraban. (Cf. Lc 14, 23-33)

Después de despedir a la gente, subió al monte a solas para orar; al atardecer estaba solo allí. La barca se hallaba ya distante de la tierra muchos estadios, zarandeada por las olas, pues el viento era contrario.

¡Cuántas veces se repite esta escena a lo largo de nuestra historia! Jesús solo, en el sagrario, orando por nosotros al Padre, y nosotros,



metidos en nuestra barquichuela por un mar lleno de olas, con vientos contrarios y... sin él. Qué poco tardan las pasiones en levantarse contra aquel que no navega con Jesús, cómo soplan las tentaciones del mundo cuando uno se aventura sin él por la travesía de la vida... Pero, por suerte, Jesús no renuncia a estar con nosotros, y busca la manera para que nos topeemos con Él. En la noche, en el sagrario.

Y a la cuarta vigilia de la noche vino él hacia ellos, caminando sobre el mar. Los discípulos, viéndole caminar sobre el mar, se turbaron y decían: «Es un fantasma», y de miedo se pusieron a gritar. Pero al instante les habló Jesús diciendo: «¡Animo!, que soy yo; no temáis».

Fue en la noche cuando salió Jesús a su encuentro. De modo semejante, en esta noche, Jesús sale del sagrario a la custodia, sale a nuestro encuentro... Su humanidad santa queda como suspendida sobre el altar, si bien velada. Ellos pensaron ¡es un fantasma! Y a lo mejor si nuestra fe está débil podríamos pensar ¡pero si no es más que pan! Pero no es así. Jesús nos lo dice con fuerza. «Soy Yo». Escuchemos a Jesús que desde la Eucaristía nos dice estas palabras. «Yo soy», «no temáis».

Pedro le respondió: «Señor, si eres tú, mándame ir donde ti sobre las aguas». «¡Ven!», le dijo. Bajó Pedro de la barca y se puso a caminar sobre las aguas, yendo hacia Jesús. Pero, viendo la violencia del viento, le entró miedo y, como comenzara a hundirse, gritó: «¡Señor, sálvame!».

Es una mezcla extraña, tanta confianza y a la vez miedo, «mándame caminar sobre el agua»

y, a la vez, «qué fuerte sopla el viento». Parece paradójico, pero hemos de reconocer que es una mezcla muy frecuente en nuestra vida de fe. Queremos seguir a Jesús, incluso por encima de nuestras pasiones, de nuestros vicios, y de nuestras miserias. Sabemos que él tiene poder para hacernos sobrevolar sobre todo ello, y sin embargo, en nuestro día a día, en muchas ocasiones no nos vemos capaces, y comenzamos a hundirnos, nos entra miedo, desesperanza... Ahí es cuando hay que gritar ¡Señor sálvame!

¡Señor sálvanos! Nuestra vigilia de adoración es este grito, desde la barca de la Iglesia zarrandeada para todos nosotros, «no nos sueltes Señor». Él siempre responde.

Al punto Jesús, tendiendo la mano, le agarró y le dice: «Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?» Subieron a la barca y amainó el viento. Y los que estaban en la barca se postraron ante él diciendo: «Verdaderamente eres Hijo de Dios».

Cuando Jesús sube a la barca, la tempestad se calma. Siempre. Él es Señor de cielos y tierras, cuando él nos guía no hay miedo que nos sorprenda. Gracias Jesús, que tantas veces nos agarras en el último momento de la mano, nos sacas de las aguas, con fuerza. Cuantas veces la comunión ha sido para nosotros el salvavidas de nuestros naufragios. Gracias Jesús, como los apóstoles hoy todos nosotros queremos postrarnos ante ti en la Eucaristía y decir desde lo más hondo de nuestro corazón: “En verdad eres Hijo de Dios” Queremos adorarte juntos, y que tu corazón divino sea el lazo que nos haga amigos entre nosotros. ■

## Preguntas

- ¿Has intentado contemplar o tratar a algún Apóstol en particular?
- ¿A cuál tienes más devoción?
- ¿Qué actitudes de los Apóstoles nos pueden ayudar a adorar mejor?

# EL AYUNO CUARESIMAL (I)

Han llegado estas fechas solemnes que nos invitan a humillarnos y a mortificar nuestros cuerpos mediante la oración y el ayuno con mayor intensidad que en cualquier otro momento del año. ¿Por qué tiene lugar cuando se acerca la solemnidad de la pasión del Señor? ¿Cuál es el misterio que se celebra en el número de cuarenta días? Puesto que estas preguntas traen intrigados a algunos, me he propuesto presentar a vuestra caridad lo que el Señor se digne concederme que os diga al respecto. Su fe y su piedad —pues nos consta que les mueve no el ansia de litigar, sino de conocer— nos serán de gran ayuda para que Dios nos otorgue decir algo.

La primera pregunta que suelen hacer es ésta: «¿Por qué el mismo Señor Jesucristo, que, habiendo tomado un cuerpo humano, hecho hombre se manifestó a los hombres para darnos ejemplo de cómo se ha de vivir y morir y una prueba de la resurrección, ayunó no antes, sino después de haber sido bautizado?». Así está escrito en el Evangelio: *Bautizado, al instante salió del agua; y he aquí que los cielos se le abrieron, y vio descender sobre sí al Espíritu de Dios. Y una voz decía desde el cielo: Éste es mi hijo amado, en quien me he complacido. Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Y, tras haber ayunado por espacio de cuarenta días, sintió hambre.* Nosotros, en cambio, ayunamos con quienes van a ser bautizados en las fechas anteriores a su bautismo, que tiene lugar al comienzo del día de Pascua, después del cual suspendemos los ayunos durante cincuenta días. Lo cual podría producir turbación si sólo fue-



ra lícito administrar y recibir el bautismo en la solemnidad de Pascua. Pero como, por la gracia de Dios, que nos otorgó el poder ser hijos suyos, en cualquier época del año está permitido recibirlo, quedando a merced de la necesidad o voluntad de cada uno, y, por otra parte, la celebración anual de la pasión del Señor sólo está permitido celebrarla en un día que recibe el nombre de Pascua, sin duda alguna hay que distinguir el sacramento del bautismo de la Pascua. El bautismo puede recibirse en cualquier fecha; la Pascua sólo es lícito celebrarla en una y precisa. Aquél se confiere para otorgar una nueva vida; ésta se recomienda para perpetuar el recuerdo de los misterios de la religión. Pero el hecho de que en ese día concorra un número considerablemente mayor de candidatos al bautismo no se debe a que en él la gracia salvadora sea más abundante, sino a que la mayor alegría de la fiesta invita a ello.

¿No hemos de distinguir también el bautismo de Juan, el recibido entonces por Cristo, del de Cristo, que reciben los que creen en él? Aunque Cristo es mejor que el cristiano, no por eso es mejor aquel bautismo con que fue bautizado Cristo que el otro con que lo es el cristiano; al contrario, por la misma razón, se antepone éste, puesto que es de Cristo, a aquél. En efecto, a Cristo lo bautizó Juan, aun confesándose inferior a él; al cristiano, en cambio, lo bautiza Cristo, que mostró ser superior incluso a Juan. Del

mismo modo, la circuncisión de la carne, aunque también Cristo se sometió a ella, pero ningún cristiano practica hoy, es inferior al misterio de la resurrección del Señor, mediante el cual se circuncida el cristiano, para despojarse de la vida antigua según la carne, para que escuche lo que dice el Apóstol: *Como Cristo resucitó de entre los muertos para gloria del Padre, caminemos también nosotros de igual manera en novedad de vida*. Lo mismo sucede con la pascua antigua, que se mandó celebrar sacrificando un cordero; no por haberla celebrado Cristo con sus discípulos es mejor que nuestra Pascua, en la que fue inmolado Cristo. Miraba a darnos un ejemplo de humildad y devoción cuando, al venir, se dignó asumir incluso aquellos ritos en los que estaba preanunciada su llegada. De esta manera manifestaba con cuánta piedad conviene que aceptemos aquellos otros en los que se anuncia que ya ha venido. Por el hecho de que Cristo ayunó inmediatamente después de recibir el bautismo, no hemos de creer que estableció una práctica obligatoria, como si necesariamente hubiera que ayunar después de la recepción del bautismo de Cristo. Con su ejemplo nos indicó que debemos ayunar, sobre todo, si se diera el caso de entrar en lucha encarnizada con el tentador. He aquí el motivo por el que Cristo, que se dignó nacer como hombre, no rechazó ser tentado como hombre: para que el cristiano, amaestrado con su ejemplo, pueda vencer al tentador. Ha de ayunarse, pues, sea inmediatamente después del bautismo, sea después de un indeterminado espacio de tiempo, cuando el hombre se encuentra en este tipo de lucha contra la tentación, para que el cuerpo cumpla su milicia con la mortificación y el espíritu consiga la victoria con su humillación. En el caso del Señor, el motivo del ayuno no fue el bautismo en el Jordán, sino la tentación del diablo.

He aquí la causa de que nosotros ayunemos con anterioridad a la solemnidad de la pasión del Señor y de que abandonemos el ayuno durante los cincuenta días siguientes. Todo el que ayuna como es debido o bien humilla su espíritu, desde una fe no fingida, con el gemido de la oración y la mortificación corporal, o bien orienta su atención a sentir hambre y sed, al verse privado del goce de la verdad y la sabiduría a causa de alguna carencia espiritual originada por el placer de la carne. De ambas clases de ayuno habló el Señor a quienes le preguntaron por qué sus discípulos no ayunaban. Referente al primero, que mira a la humillación del espíritu, dijo: *No pueden llorar los amigos del esposo mientras el esposo está con ellos. Pero llegará el momento en que les será quitado, y entonces ayunarán*. Del otro que incluye el alimento para el espíritu, dijo a continuación: *Nadie echa un remiendo de paño nuevo a un vestido viejo, para que no se haga mayor el rasgón; ni nadie mete vino nuevo en odres viejos, no sea que se rompan los odres y se derrame el vino, sino que el vino nuevo se vierte en odres nuevos, y de esa manera se conservan ambos*. Así, pues, habiéndonos quitado el esposo, nosotros, hijos suyos, hemos de llorar. El más hermoso, por su aspecto, de los hijos de los hombres, cuya gracia se manifiesta en sus labios, cuando cayó en las garras de sus perseguidores, careció de hermosura y decoro, y su vida fue borrada de la tierra. Justo es nuestro llanto si ardemos en deseos de verle. Dichosos aquellos que tuvieron la posibilidad de tenerle en su compañía antes de su pasión, interrogarle a placer y escucharle como debían escucharle. Tales días desearon verlos, y no los vieron, ya antes de su venida, los patriarcas. Perteneían a otra economía en la que ellos tenían que anunciar su venida, pero no escucharle una vez llegado. De ellos dice

hablando a los discípulos: *Muchos justos y profetas quisieron ver lo que vosotros veis, y no lo vieron, y oír lo que oís, y no lo oyeron. En nosotros, en cambio, se ha cumplido lo que también él dice: Llegarán días en que deseareís ver uno de éstos y no podréis.*

¿Quién no se abraza en las llamas de tan santo deseo? ¿Quién no llora en esta situación? ¿Quién no se fatiga de tanto llorar? ¿Quién no dirá: *Mis lágrimas son mi pan noche y día, mientras me dicen a diario: «¿Dónde está tu Dios?»*? Creemos ciertamente en quien ya está sentado a la derecha de Dios, pero mientras vivimos en este cuerpo somos peregrinos lejos de él, y no podemos manifestarlo a quienes, desde la duda o la negación, nos dicen: *¿Dónde está tu Dios?* Con razón su Apóstol quería morir y estar con él; el permanecer en la carne no lo consideraba como lo mejor para sí, sino una necesidad en atención a nosotros. Donde son tímidos los pensamientos de los mortales, también son inciertas nuestras cautelas, porque esta morada terrena oprime la mente que piensa en muchas cosas. Por ello la vida humana sobre la tierra es una tentación y en la noche de este mundo el león da vueltas buscando a quién devorar. No el león de la tribu de Judá, nuestro rey, sino el diablo, nuestro enemigo. Nuestro rey, apropiándose las figuras de aquellos cuatro animales del Apocalipsis de Juan, nació como hombre, se comportó como león, fue inmolado como un becerro y voló como un águila. *Voló sobre las alas del viento e hizo de las tinieblas su oculta morada.* Hizo las tinieblas y apareció la noche, en la que se pasean todas las bestias del bosque: los cachorros de los leones rugiendo, es decir, los tentadores de los que se sirve el diablo para buscar a quien devorar, pero que no tienen poder más que sobre aquellos sobre los que se

les conceda, según indica el salmo a continuación: *Pidiendo a Dios alimento para sí.* ¿Quién no se sentirá lleno de temor en la noche de este siglo, tan peligrosa y tan llena de tentaciones? ¿Quién no se sentirá sacudido hasta en lo más profundo de su ser ante la posibilidad de ser considerado merecedor de que le entreguen a las fauces de tan cruel enemigo para ser devorado? Por tanto, hay que ayunar y orar.

¿Y cuándo hemos de hacerlo mejor y con mayor intensidad que al acercarse la solemnidad de la pasión del Señor? En esa celebración anual vuelve a esculpirse, en cierto modo, en nosotros el recuerdo de aquella noche para que no lo borre el olvido, y el enemigo, rugiente y devorador, no nos encuentre dormidos; no corporalmente, sino en el espíritu. La misma pasión del Señor, ¿qué otra cosa nos puso ante los ojos, sino la tentación que es esta vida, apoyándose precisamente en Cristo Jesús, nuestra cabeza? Ésta es la razón por la que, al acercarse el momento de su muerte, dijo a Pedro: *Satanás ha solicitado zaranos como trigo; pero yo he rogado por ti, Pedro, para que tu fe no decaiga; vete y conforta a tus hermanos.* Y en verdad que nos confortó con su condición de apóstol, con su martirio y con sus cartas. En ellas nos enseñó con el consuelo de la profecía, semejante a una lámpara que alumbra en la noche, a mantenernos en una cauta vigilancia al exhortarnos a temer la noche de que estoy hablando. *Tenemos —dice— la palabra de los profetas, que es más segura, y hacéis bien al poner los ojos en ella cual lámpara que brilla en un lugar oscuro hasta que llegue el día y nazca el lucero en vuestros corazones.* ■

**San Agustín**  
Sermón 110

# EL ESPÍRITU DEL PADRE Y DEL HIJO, DADO A LA IGLESIA

## Promesa y revelación de Jesús durante la Cena pascual

Cuando ya era inminente para Jesús el momento de dejar este mundo, anunció a los apóstoles «otro Paráclito». El evangelista Juan, que estaba presente, escribe que Jesús, durante la Cena pascual anterior al día de su pasión y muerte, se dirigió a ellos con estas palabras: «Todo lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo... y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de la verdad».

Precisamente a este Espíritu de la verdad Jesús lo llama el Paráclito, y *Parákletos* quiere decir «consolador», y también «intercesor» o «abogado». Y dice que es «otro» Paráclito, el segundo, porque él mismo, Jesús, es el primer Paráclito, al ser el primero que trae y da la Buena Nueva. El Espíritu Santo viene después de él y gracias a él, para continuar en el mundo, por medio de la Iglesia, la obra *de la Buena Nueva de salvación*. De esta continuación de su obra por parte del Espíritu Santo Jesús habla más de una vez durante el mismo discurso de despedida, preparando a los apóstoles, reunidos en el Cenáculo, para su partida, es decir, su pasión y muerte en Cruz.

Las palabras, a las que aquí nos referimos, se encuentran en el *Evangelio de Juan*. Cada una de ellas añade algún contenido nuevo a aquel anuncio y a aquella promesa. Al mismo tiempo, están simultánea-

mente relacionadas entre sí no sólo por la perspectiva de los mismos acontecimientos, sino también por la perspectiva del misterio del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, que quizás en ningún otro pasaje de la Sagrada Escritura encuentran una expresión tan relevante como ésta.

Poco después del citado anuncio, añade Jesús: «Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, *os lo enseñará* todo y *os recordará* todo lo que yo he dicho». El Espíritu Santo será el Consolador de los apóstoles y de la Iglesia, siempre presente en medio de ellos —aunque invisible— como maestro de la misma Buena Nueva que Cristo anunció. Las palabras «enseñará» y «recordará» significan no sólo que el Espíritu, a su manera, seguirá inspirando la predicación del Evangelio de salvación, sino que también ayudará a comprender el justo significado del contenido del mensaje de Cristo, asegurando su continuidad e identidad de comprensión en medio de las condiciones y circunstancias mudables. El Espíritu Santo, pues, hará que en la Iglesia perdure siempre *la misma verdad* que los apóstoles oyeron de su Maestro.

Los apóstoles, al transmitir la Buena Nueva, se unirán particularmente al Espíritu Santo. Así sigue hablando Jesús: «Cuando venga el Paráclito, que yo os enviaré de junto al Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, *él dará testimonio de mí*. Pero también vosotros daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio».

Los apóstoles fueron testigos directos y oculares. «Oyeron» y «vieron con sus propios ojos», «miraron» e incluso «tocaron con sus propias manos» a Cristo, como se expresa en otro pasaje el mismo evangelista Juan. Este testimonio suyo humano, ocular e «histórico» sobre Cristo se une al testimonio del Espíritu Santo: «El dará testimonio de mí». *En el testimonio del Espíritu de la verdad encontrará el supremo apoyo el testimonio humano de los apóstoles.* Y luego encontrará también en ellos el *fundamento* interior de su continuidad entre las generaciones de los discípulos y de los confesores de Cristo, que se sucederán en los siglos posteriores.

Si la revelación suprema y más completa de Dios a la humanidad es Jesucristo mismo, *el testimonio del Espíritu de la verdad* inspira,

garantiza y corrobora su fiel transmisión en la predicación y en los escritos apostólicos, mientras que *el testimonio de los apóstoles* asegura su expresión humana en la Iglesia y en la historia de la humanidad.

Esto se deduce también de la profunda correlación de contenido y de intención con el anuncio y la promesa mencionada, que se encuentra en las palabras sucesivas del texto de Juan: «Mucho podría decir os aún, pero ahora no podéis con ello. Cuando venga el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os anunciará lo que ha de venir».

Con estas palabras Jesús presenta el Paráclito, el Espíritu de la verdad, como el que «enseñará» y «recordará», como el que «dará testimonio» de él; luego dice:



«Os guiará hasta la verdad completa». Este «guiar hasta la verdad completa», con referencia a lo que dice a los apóstoles «pero ahora no podéis con ello», está necesariamente relacionado *con el anonadamiento de Cristo* por medio de la pasión y muerte de Cruz, que entonces, cuando pronunciaba estas palabras, era inminente.

Después, sin embargo, resulta claro que aquel «guiar hasta la verdad completa» se refiere *también*, además del escándalo de la cruz, a todo lo que Cristo «hizo y enseñó». En efecto, el *misterio de Cristo* en su globalidad exige la fe ya que ésta introduce oportunamente al hombre en la realidad del misterio revelado. El «guiar hasta la verdad completa» se realiza, pues en la fe y mediante la fe, lo cual es obra del Espíritu de la verdad y fruto de su acción en el hombre. El Espíritu Santo debe ser en esto la guía suprema del hombre y la luz del espíritu humano. Esto sirve para los apóstoles, testigos oculares, que deben llevar ya a todos los hombres el anuncio de lo que Cristo «hizo y enseñó» y, especialmente, el anuncio de su Cruz y de su Resurrección. En una perspectiva más amplia esto sirve también para todas las generaciones de discípulos y confesores del Maestro, ya que deberán *aceptar* con fe y *confesar* con lealtad el misterio de Dios operante en la historia del hombre, el misterio revelado que explica el sentido definitivo de esa misma historia.

Entre el Espíritu Santo y Cristo subsiste, pues, en la economía de la salvación una relación íntima por la cual el Espíritu actúa en la historia del hombre como «otro Paráclito», asegurando de modo permanente la trasmisión y la irradiación de la Buena Nueva revelada por Jesús de Nazaret. Por esto, resplandece la gloria de Cristo en el Espíritu Santo-Paráclito, que en el

misterio y en la actividad de la Iglesia continúa incesantemente la presencia histórica del Redentor sobre la tierra y su obra salvífica, como lo atestiguan las siguientes palabras de Juan: «El me dará gloria, porque *recibirá de lo mío y os lo comunicará a vosotros*». Con estas palabras se confirma una vez más todo lo que han dicho los enunciados anteriores. «Enseñará ..., recordará ..., dará testimonio». La suprema y completa autorrevelación de Dios, que se ha realizado en Cristo, atestiguada por la predicación de los Apóstoles, sigue manifestándose en la Iglesia mediante la misión del Paráclito invisible, el Espíritu de la verdad. Cuán íntimamente esta misión esté relacionada con la misión de Cristo y cuán plenamente se fundamente en ella misma, consolidando y desarrollando en la historia sus frutos salvíficos, está expresado con el verbo «recibir»: «recibirá de lo mío y os lo comunicará». Jesús para explicar la palabra «recibirá», poniendo en clara evidencia la unidad divina y trinitaria de la fuente, añade: «*Todo lo que tiene el Padre es mío*. Por eso os he dicho: *Recibirá de lo mío y os lo comunicará a vosotros*». Tomando de lo «mío», por eso mismo recibirá de «lo que es del Padre».

A la luz pues de aquel «recibirá» se pueden explicar todavía las otras palabras significativas sobre el Espíritu Santo, pronunciadas por Jesús en el Cenáculo antes de la Pascua: «Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; *pero si me voy, os lo enviaré*; y cuando él venga, convencerá al mundo en lo referente al pecado, en lo referente a la justicia y en lo referente al juicio». Convendrá dedicar todavía a estas palabras una reflexión aparte. ■

**San Juan Pablo II**

De la Encíclica *Dominum et Vivificantem*

# A la Junta General de la Sección de Adoración Nocturna al Santísimo Sacramento

«Centinela ¡Alerta!»

Venerables sacerdotes y queridos hermanos en Nuestro Señor Jesucristo: En uno de los Salmos de David se lee que «*la Sabiduría se edificó una morada, dispuso el vino y preparó la mesa*» y es difícil hallar una expresión más adecuada para significar la Encarnación del Verbo, cuya humanidad es la morada que el Señor se hizo en nuestra tierra, y la Eucaristía el vaso precioso que por concomitancia contiene la sangre del Señor, cuyo cuerpo y sangre, por tanto, se recibe en la mesa de la sagrada Comunión.

Cómo o de qué manera conviene esta idea a los adoradores nocturnos del Dios Hostia, es bien fácil de conocer. Porque somos, aunque humildes, servidores de la Humanidad Santísima de Jesús, que reside en la Eucaristía, y le servimos, no sólo por ser convidados a su mesa celestial, sino cual guardas nocturnos del lecho de este verdadero Salomón, siquiera no sea con aquel fervor que los sesenta varones fortísimos que cita el verso 8.0, cap. III del *Cantar*

*de los Cantares*. Gloriarnos debemos de hacer la corte de cerca a tan gran Señor, que nos permite creer ¡oh amoroso engaño! que le hacemos falta para esto, porque á los ojos de la carne está solo en la Eucaristía, y parece olvidado y se deja ver en la soledad, con el intento sin duda de semejar necesidad de nuestra compañía.

«*Custos, quid de nocte?*» decía un Profeta. Si esta pregunta se nos hace, hermanos queridos, ¿qué podremos contestar que no sea la confesión de nuestra miseria, de nuestras distracciones, de nuestra soñolencia, tal vez de nuestra pereza o frialdad, y de todos los demás defectos o imperfecciones que nos conocemos y que Dios nos permita vencer pronto?

Esto somos: ¡polvo y miseria!

Temor y temblor debía darnos el entrar en la Cámara real de Jesucristo, tan desnudos de méritos como plagados de defectos, de pensamientos peligro-



sos o impertinentes: temor y temblor, digo, porque la amenaza del Evangelio puede cumplirse y llevarse otra nuestra corona, siendo tal vez despedidos como siervos perjudiciales é inútiles.

Pero si miramos al Tabernáculo; si tras el misterioso velo de las especies recordamos que allí reside la caridad verdaderamente prodigiosa que atesora el Señor en aquel su trono de gracia, confiaremos en su bondad, y, a pesar de nuestra ingratitude, gozaremos del singular favor que nos hizo eligiéndonos sin recordar nuestras flaquezas, para hacerle guardia en las dilatadas horas de la noche y presentarle humildes memoriales, alimentando la esperanza de que no nos despidiera de su casa.

La obra más grande del amor divino es la Encarnación del Verbo; la más noble acción del Dios-Hombre, dar la vida por sus hermanos, y su más trascendental acto la Comunión en que se nos da y que nos legó y nos comunica todos sus méritos en la Santa Hostia, cumpliéndonos su promesa de no dejarnos nunca huérfanos. Siendo nosotros los servidores inmediatos de su palacio adorable, los guardadores de ese Pan verdadero bajado del cielo, y al propio tiempo redimidos abundantemente con aquella sangre; por lo mismo que recibimos un favor tan especial, nos ha de apremiar la caridad de Cristo a corresponder a él con toda nuestra alma, con todo el corazón y con todo el entendimiento; debien-

do formar empeño en hallar la mejor manera de ejecutar nuestro turno de vigilancia con toda la exactitud que reclama tan señalado servicio.

Sobre esto cabalmente quería exhortaros, consocios queridos, aunque me acuse de hallarme lejos de poder daros ejemplo. Pero haced, si os place, lo que yo os diga, aunque veáis mis imperfecciones, por las que estoy lejos de edificaros.

Quiero hablaros de lo que parece un accidente, y que, sin embargo, conduce a la perfección de nuestras más importantes prácticas; esto es, de la recitación del Oficio divino.

*«Dignamente, con atención y devoción, deben hacerlo los sacerdotes para ser oídos ante la presencia de la Majestad divina»*, según dice la oración con que suelen comenzar.

¿Podemos nosotros quedar satisfechos al practicar sobre esto un examen de conciencia? ¡Pluguiera a Dios!

¿Rezamos el Oficio divino digna, atenta y devotamente? ¡Ojalá! Y eso que debemos añadir a estos adverbios otro que reclama la presencia real de Jesús Sacramentado, a saber: solemnemente.

Fijémonos en esto, hermanos míos, advirtiéndolo que *«el Rey nos mira»* cuando le ofrecemos los corderillos de nuestros labios, como dijo un Profeta. Es preciso, por tanto, en el Oficio señalar bien todos los accidentes ortográficos, esto es, las comas y los puntos,

marcar los asteriscos con una breve pausa, recitando con calma las lecciones, con sentido las antífonas, con entonación adecuada las interrogaciones, y con solemnidad todos los versos, cuando alternamos en ellos.

Si un gran Emperador nos diese audiencia, ¿atropelláramos por ventura las palabras? ¿Distraeríamos la mirada? ¿Le hablaríamos maquinalmente y con aire de fastidio? Seguro es que no. ¡Con qué suplicante ademán, con qué respetuoso continente, con qué actitud humilde y circunspecta acudiríamos a su presencia!

Pues, queridos hermanos, el Señor es un gran Rey, y sale de su tabernáculo para escucharnos, se asoma por entre las cortinas del Sagrario para vernos, y nos observa, y sus ángeles toman acta de la actitud que se observa en su presencia. Merece la pena de parar la atención en ello, porque el tiempo de adoración pasa pronto, y no hay mejor ni más edificante parte de él que la recitación del Oficio divino. Consérvase, practicándolo así, la fe, avívase la esperanza, y se enciende la caridad.

Además, sólo rezando con despacio se puede meditar y penetrar el sentido de las voces, asimilarse las ideas místicas que encierra la letra, y comprender el lenguaje expresivo y simbólico con que en aquella se ocultan bellezas espirituales sin número y conceptos que a la primera vista no se comprende lo que quieren expresar.

Si en todas nuestras buenas obras quiere el Señor que seamos primorosos, excelentes, ¿qué será en las que se refieren directamente a S. D. M.? Os lo dejo conocer.

Por lo demás, y aunque en esto siempre deseo más y mejor, me edificáis, queridos hermanos, y no es la menor parte del fruto que para mí produce el ejercicio la devoción con que os veo postrados ante el altar, fijos los ojos en el Señor, inclinado el cuerpo y vigilantes, como buenos militares que hacen su servicio.

Bendiga Dios Nuestro Señor esta pequeña cohorte de soldados, que le aman y le desean servir; acreciente su divina caridad nuestra devoción, y otórguenos el raro don de la perseverancia. Y, aun así, siguiendo el precepto evangélico, después de observar cuidadosamente nuestro reglamento, y de hacer todo lo que nos está mandado, digamos sinceramente, digamos siempre, digamos con verdad profunda que la oración aquilata y el examen comprueba. Somos siervos inútiles, para que, compadecido nuestro Rey del buen deseo, aunque sea escasa la utilidad de esto su pequeño cuerpo de guardia, no nos deseché por otros mejores, y nos deje alternar con sus ángeles en el oficio de adorarle y hacer su voluntad en el tiempo, para gozar de su presencia y verdadera adoración y comunión en la eternidad. Amen. ■

# LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

## LOS SACRAMENTOS AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD

### EL SACRAMENTO DEL ORDEN

#### III. Los tres grados del sacramento del Orden

##### La ordenación de los presbíteros, cooperadores de los obispos

1564

«Los presbíteros, aunque no tengan la plenitud del sacerdocio y dependan de los obispos en el ejercicio de sus poderes, sin embargo están unidos a éstos en el honor del sacerdocio y, en virtud del sacramento del Orden, quedan consagrados como verdaderos sacerdotes de la Nueva Alianza, a imagen de Cristo, sumo y eterno Sacerdote (*Hb* 5,1-10; 7,24; 9,11-28), para anunciar el Evangelio a los fieles, para apacentarlos y para celebrar el culto divino» (LG 28). ■

1565

En virtud del sacramento del Orden, los presbíteros participan de la universalidad de la misión confiada por Cristo a los Apóstoles. El don espiritual que recibieron en la ordenación los prepara, no para una misión limitada y restringida, «sino para una misión amplísima y universal de salvación «hasta los extremos del mundo» (*Hch* 1,8)» (PO 10), «dispuestos a predicar el evangelio por todas partes» (OT 20). ■

1566

«Su verdadera función sagrada la ejercen sobre todo en el *culto eucarístico* o *sinaxis*. En ella, actuando en la persona de Cristo y proclamando su misterio, unen la ofrenda de los fieles al sacrificio de su Cabeza; actualizan y aplican en el sacrificio de la misa, hasta la venida del Señor, el único Sacrificio de la Nueva Alianza: el de Cristo, que se ofrece al Padre de una vez para siempre como hostia inmaculada» (LG 28). De este sacrificio único, saca su fuerza todo su ministerio sacerdotal (PO 2). ■

1567

«Los presbíteros, como colaboradores diligentes de los obispos y ayuda e instrumento suyos, llamados para servir al Pueblo de Dios, forman con su obispo un único *presbiterio*, dedicado a diversas tareas. En cada una de las comunidades locales de fieles hacen presente de alguna manera a su obispo, al que están unidos con confianza y magnanimidad; participan en sus funciones y preocupaciones y las llevan a la práctica cada día» (LG 28). Los presbíteros sólo pueden ejercer su ministerio en dependencia del obispo y en comunión con él. La promesa de obediencia que hacen al obispo en el momento de la ordenación y el beso de paz del obispo al fin de la liturgia de la ordenación significa que el obispo los considera como sus colaboradores, sus hijos, sus hermanos y sus amigos y que a su vez ellos le deben amor y obediencia. ■

1568

«Los presbíteros, instituidos por la ordenación en el orden del presbiterado, están unidos todos entre sí por la íntima fraternidad del sacramento. Forman un único presbiterio especialmente en la diócesis a cuyo servicio se dedican bajo la dirección de su obispo» (PO 8). La unidad del presbiterio encuentra una expresión litúrgica en la costumbre de que los presbíteros impongan a su vez las manos, después del obispo, durante el rito de la ordenación. ■

## La ordenación de los diáconos, «en orden al ministerio»

1569

«En el grado inferior de la jerarquía están los diáconos, a los que se les imponen las manos "para realizar un servicio y no para ejercer el sacerdocio"» (LG 29; cf CD 15). En la ordenación al diaconado, sólo el obispo impone las manos, significando así que el diácono está especialmente vinculado al obispo en las tareas de su "diaconía" (cf San Hipólito Romano, *Traditio apostolica* 8). ■

1570

Los diáconos participan de una manera especial en la misión y la gracia de Cristo (cf LG 41; AG 16). El sacramento del Orden los marco con un sello («carácter») que nadie puede hacer desaparecer y que los configura con Cristo que se hizo «diácono», es decir, el servidor de todos (cf Mc 10,45; Lc 22,27; San Policarpo de Esmirna, *Epistula ad Philippenses* 5, 25,2). Corresponde a los diáconos, entre otras cosas, asistir al obispo y a los presbíteros en la celebración de los divinos misterios sobre todo de la Eucaristía y en la distribución de la misma, asistir a la celebración del matrimonio y bendecirlo, proclamar el Evangelio y predicar, presidir las exequias y entregarse a los diversos servicios de la caridad (cf LG 29; cf. SC 35,4; AG 16). ■

1571

Desde el Concilio Vaticano II, la Iglesia latina ha restablecido el diaconado «como un grado propio y permanente dentro de la jerarquía» (LG 29), mientras que las Iglesias de Oriente lo habían mantenido siempre. Este *diaconado permanente*, que puede ser conferido a hombres casados, constituye un enriquecimiento importante para la misión de la Iglesia. En efecto, es apropiado y útil que hombres que realizan en la Iglesia un ministerio verdaderamente diaconal, ya en la vida litúrgica y pastoral, ya en las obras sociales y caritativas, «sean fortalecidos por la imposición de las manos transmitida ya desde los Apóstoles y se unan más estrechamente al servicio del altar, para que cumplan con mayor eficacia su ministerio por la gracia sacramental del diaconado» (AG 16). ■

# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Febrero 2024

TURNO	FEBRERO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
2	10	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	2	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	16	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	2	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:00
11	23	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
15	16	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
19	23	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	2	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	10	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	2	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:00
24	2	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
31	2	Santa María Micaela	San Germán 23	915 794 269	21:00
32	22	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	1	San Germán	San Germán 26	915 554 656	21:30
35	23	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	17	San Matias	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	21:00
39	2	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	9	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	9	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
43	2	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	16	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	2	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	9	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	9	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	16	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	9	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
52	1	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	21:30
53	2	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	21:30
55	23	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	15	San Fernando	Alberto Alcoer 9	913 500 841	21:00
57	3	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	2	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
61	3	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	7	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	9	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	16	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	9	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	17	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	23	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
71	9	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
72	2	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	2	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	9	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00

## Febrero 2024

TURNO	FEBRERO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
75	16	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	
76	16	Nuestra Señora del Cortijo	Oña 91 B	917 663 081	22:00
77	2	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
78	16	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30
79	9	Nuestra Señora de los Apóstoles	Luis de Hoyos Sainz 94 Bis	913 714 411	21:30

## Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	FEBRERO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	3	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	15	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	23	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alarcón T II A	8	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Pozuelo de Alarcón T II B	15	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Ciudad Lineal	17	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento	23	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	9	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	21:00
Vallecas T I	23	San Pedro Ad Víncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	21:00
Vallecas T II	15	Santa María Josefa del Corazón de Jesús	Avenida de la Gavia 25	914 254 468	21:00
Alcobendas T I	2	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II		San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	
Mingorrubio		San Juan Bautista	Regimiento	913 760 898	
Pinar del Rey		San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	
Las Rozas T I	9	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	16	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	2	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	16	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial		San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	
Majadahonda	2	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:00
Tres Cantos	17	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	16	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	23	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	16	San Lucas Evangelista	Camino José Cela 1	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	9	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00
Canillejas	10	Santa María la Blanca	Plaza Párroco Luis Calleja 1	685 093 486	22:00
<b>TURNOS EN PREPARACIÓN</b>					
Secc. Las Rozas	23	Santa María de la Merced	Cabo Mayor 1	916 300 297	21:00
Secc. Majadahonda	9	Beato Manuel Domingo y Sol	C. Pablo Picasso 4	916 380 193	21:00

**Todos los lunes:** EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas.

**Todos los jueves:** SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN; 19:00 horas.

## Mes de FEBRERO de 2024

<b>Día 1</b>	Secc. de Madrid	Turno 43	San Sebastián Mártir
<b>Día 8</b>	Secc. de Madrid	Turno 45	San Fulgencio y San Bernardo
<b>Día 15</b>	Secc. de Madrid	Turno 46	Santa Florentina
<b>Día 22</b>	Secc. de Madrid	Turno 47	Inmaculada Concepción
<b>Día 29</b>	Secc. de Vallecas	Turno I	San Pedro Ad Víncula y Santa Josefa del Corazón de Jesús

Lunes, días: 5, 12, 19 y 26

## Mes de MARZO de 2024

<b>Día 7</b>	Secc. de Madrid	Turno 48	Ntra. Sra. del Buen Suceso
<b>Día 14</b>	Secc. de Madrid	Turno 49	San Valentín y San Casimiro
<b>Día 21</b>	Secc. de Alcobendas	Turno I yII	San Pedro y San Lesmes Abad

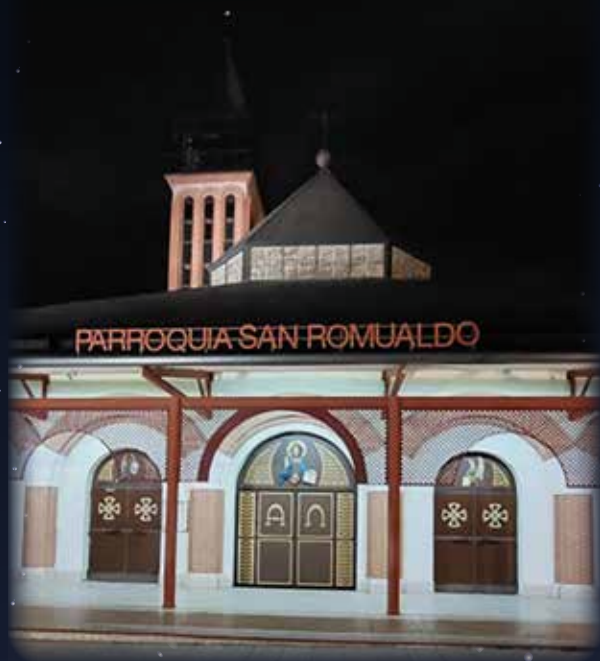
Lunes, días: 4, 11, 18 y 25

## Rezo del Manual para el mes de febrero 2024

<b>Esquema del Domingo I</b>	del día 3 al 9 y del 17 al 23	pág. 47
<b>Esquema del Domingo II</b>	del día 10 al 16 y del 24 al 29	pág. 87
<b>Esquema del Domingo III</b>		
<b>Esquema del Domingo IV</b>	del día 1 al 2	pág. 171

Las antífonas del día 1 al 13 corresponden al Tiempo Ordinario. Del día 14 al 29 corresponden al Tiempo de Cuaresma, y también se puede rezar el Oficio propio de este tiempo en la página 353.

# ENCUENTRO EUCARÍSTICO DE LA ZONA ESTE



**10 de febrero de 2024**

**18:00 horas**

**Parroquia de San Romualdo**

**Calle Ascao 30**

**¡OS ESPERAMOS A TODOS!**